Por Augusto Scarella Arce
Director Sciat Facere
09/10/2025

Chile ante el crimen organizado:

Entre la prevención y la alerta temprana

Un panorama regional que exige atención

El informe "Crimen Organizado y Violencia en América Latina y el Caribe" del Banco Mundial, publicado en abril de 2025, presentó un diagnóstico preocupante para la región, donde Chile emerge como un caso particular: aunque mantiene indicadores relativamente favorables comparado con sus vecinos, enfrenta señales de alerta que demandan acción preventiva inmediata.

La posición chilena: ventaja comparativa pero no inmunidad

Chile registra una de las tasas de homicidio más bajas de América Latina, con 5 asesinatos por cada 100.000 habitantes, muy por debajo del promedio regional de 23,9. Esta cifra lo posiciona junto a Argentina y Bolivia como los países con menor violencia letal en la región. Sin embargo, el documento advierte que esta ventaja relativa no garantiza inmunidad frente a la expansión del crimen organizado transnacional.

El informe destaca que Chile presenta un fenómeno particular: mientras mantiene tasas de victimización general moderadas (alrededor del 30%, similar al promedio regional), sus niveles de violencia letal son significativamente bajos. Esta disparidad sugiere que el país ha logrado contener, hasta ahora, las expresiones más violentas del crimen organizado, pero no necesariamente su presencia.

Escenarios prospectivos: entre la oportunidad y el riesgo

Escenario 1: La ventana de oportunidad preventiva

El análisis del Banco Mundial, sugiere que Chile se encuentra en una posición privilegiada para implementar medidas preventivas antes de que el crimen organizado alcance niveles críticos. El país cuenta con instituciones relativamente sólidas: su sistema de justicia penal aparece entre los más efectivos de la región, junto a Costa Rica y Uruguay. Esta fortaleza institucional representa una barrera natural contra la penetración del crimen organizado.

Escenario 2: El riesgo de contagio regional

El documento advierte sobre la naturaleza transnacional del crimen organizado en América Latina. Con 17 países de la región dominados por el narcotráfico y la expansión de grupos como el Tren de Aragua venezolano y el Primeiro Comando da Capital brasileño, Chile enfrenta presiones crecientes en sus fronteras. La diversificación de las rutas del narcotráfico y el aumento del tráfico de migrantes podrían convertir al país en un corredor estratégico.

Escenario 3: La vulnerabilidad económica

El informe señala que Chile ha diversificado significativamente sus exportaciones hacia China, lo que podría exponerlo a nuevas formas de criminalidad financiera y lavado de dinero. Además, con una productividad laboral que oscila entre el 20% y 60% de los niveles de la OCDE, persisten bolsones de vulnerabilidad socioeconómica que podrían ser explotados por organizaciones criminales.

Medidas recomendadas: un enfoque integral

Fortalecimiento del sistema penitenciario

Siguiendo el ejemplo exitoso de la intervención en las cárceles de Rosario, Argentina, Chile debe:

-Prevenir la captura criminal de las cárceles: Implementar sistemas de bloqueo de comunicaciones celulares y separación estricta de líderes criminales.

-Reducir el hacinamiento: Con un índice de ocupación penitenciaria relativamente bajo comparado con la región, Chile debe mantener esta ventaja implementando alternativas al encarcelamiento como el monitoreo electrónico.

-Programas de resocialización: Invertir en programas que reduzcan la reincidencia, aprovechando que el sistema aún no está dominado por organizaciones criminales.

Modernización policial estratégica

-Inteligencia criminal: Desarrollar capacidades de investigación especializadas en crimen organizado transnacional, más allá del patrullaje tradicional.

-Coordinación interinstitucional: Establecer un mando centralizado para operaciones contra el crimen organizado, siguiendo el modelo exitoso de Ciudad de México.

-Tecnología y análisis de datos: Implementar herramientas de inteligencia artificial para identificación temprana de patrones criminales.

Prevención social focalizada

-Intervenciones en juventud en riesgo: Programas específicos para los segmentos más vulnerables, especialmente en comunas con alta desigualdad.

-Fortalecimiento del mercado laboral formal: Abordar la alta informalidad laboral que facilita el reclutamiento criminal.

-Educación y capacitación: Mejorar las habilidades de los trabajadores para reducir la brecha de productividad con países OCDE.

Cooperación internacional reforzada

-Intercambio de información: Establecer protocolos robustos con países vecinos para monitorear movimientos de organizaciones criminales transnacionales.

-Control fronterizo inteligente: Fortalecer la vigilancia en pasos fronterizos críticos, especialmente en el norte del país.

-Coordinación financiera: Mejorar los mecanismos de detección de lavado de dinero y flujos financieros ilícitos.

Conclusión: La urgencia de actuar preventivamente

El informe del Banco Mundial es claro: mientras algunos países de América Latina luchan por recuperar el control territorial perdido ante el crimen organizado, Chile tiene la oportunidad única de actuar preventivamente. La experiencia regional demuestra que una vez que estas organizaciones se consolidan, los costos económicos, sociales y humanos de combatirlas se multiplican exponencialmente.

La ventaja comparativa de Chile —instituciones relativamente sólidas, baja violencia letal y un sistema de justicia funcional— no debe interpretarse como inmunidad. Por el contrario, debe entenderse como una ventana de oportunidad que se cierra rápidamente. El país debe aprovechar su posición actual para implementar una estrategia integral que combine prevención social, fortalecimiento institucional y cooperación internacional.

Como advierte el documento, "el crimen organizado se reproduce en la ausencia de oportunidades". En este sentido, la mejor política de seguridad para Chile no es solo fortalecer su aparato represivo, sino construir una sociedad más equitativa donde el crimen organizado encuentre menos espacios para prosperar. La experiencia de países vecinos debe servir como advertencia: esperar a que el problema sea evidente puede ser demasiado tarde.